



Puntualizaciones

EN TORNO AL REGLAMENTO TAURINO

Hace algún tiempo, historiamos la reglamentación taurina española llegando a la conclusión de que estaba completamente desfasada de nuestra actual circunstancia con respecto a la Fiesta nacional. Lo que se llamó pomposamente «nuevo Reglamento», aprobado el 15 de marzo de 1963, no fue más que la reedición de las anteriores directrices, con leves retoques en materias epidérmicas. Continuamos, pues, con un Reglamento absurdo, preocupado por los retretes de las plazas, interfiriendo en cosas privativas de los Municipios (los aforos de las plazas deberán estar en relación con las vías públicas) o de los arquitectos, señalándose cómo tienen que ser de anchas las puertas del coso o de los facultativos (permitiéndose indicar cómo serán las enfermerías y el arsenal quirúrgico a disponer) y lo que es peor; imponiendo y mezolando la presencia de la autoridad, con grave detrimento de su función moderadora, en los espectáculos taurinos, al poner en las manos de los gobernadores civiles o alcaldes las presidencias de las corridas. Todo ello, arrastres de situaciones anteriores y en consecuencia, anacronismos.

Sin embargo, como nuestro comentario se circunscribe a Barcelona, queremos señalar dos puntos en el Reglamento, uno incumplido y otro, cumplido, en el festejo del domingo día 13.

El tercer novillo, del encierro de don José Matías Bernardo, ganadero salmantino, fue un verdadero manso. Tomó, según nuestras notas, hasta nueve retilonazos, siempre sintiéndose del hierro y saliendo rebotado del castigo. Lo normativo, por el ya decimos, anacrónico Reglamento taurino regidor de la Fiesta, y aplicándose el artículo 67 del mismo, era ordenar le pusieran «banderillas negras». No había escapatoria, pues el artículo (para nosotros, muy discutible, pues entendemos la orden del cambio de tercio no debe partir de la presidencia, sino del director de la lidia) es muy claro. Pues bien, al bicho le clavaron los garapulos ordinarios y santas pascuas. Ahora bien, si ese precepto re-

Por Rafael MANZANO

glamentario se incumplió, sin embargo, se llevó con el máximo rigor el artículo 68, que regula algo tan gaseoso como el «entusiasmo». Como los «capitalistas» quisieran aupar a hombros a un novillero, ya desde la misma puerta de salida (y eso que el Reglamento autoriza se puede lle-

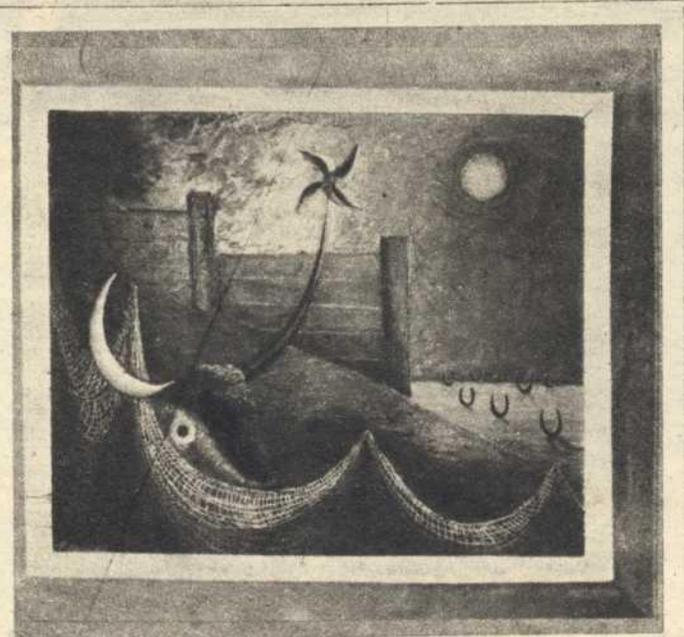
var a hombros 300 metros desde dicha puerta) la autoridad, a caballo, lo impidió. Esos espectáculos suelen ser tristes para los que amamos y respetamos, por un lado, a la digna y abnegada fuerza pública y, por otro, también amamos y respetamos al pueblo en este caso en su función substantiva de aficionados. No ignoramos que existe mucha picaresca en las salidas a hombros. Y quien lo dude, baste acudir al libro de Pipó «Esencia de hacer toreros». Pero la autoridad no interviene cuando, por ejemplo, la «claque», clase institucionalizada en los teatros, aplaude un mutis, de acuerdo con las propinas de la actriz o el actor, o atento a las instrucciones del director de escena.

En resumen; no se trata, tan sólo, de que el Reglamento no se cumpla. Esas son ideas simplistas; lo grave es que a veces, como en el caso que nos ocupa, se cumpla, exigiendo, por el artículo 68, la «regulación del entusiasmo» con trotes de caballos y perras en el aire.



«Torero», aguafinta del pintor barcelonés Rafael Illanas. Colección R. M.

(Foto Carbó.)



«EL SUEÑO DEL TORO MANSO», DE KAYREDA

Uno de los artistas más polifacéticos de Barcelona es José María Kayreda; pintor, ceramista, escultor, poeta. He aquí una de sus primeras obras con un tema taurino: «El sueño del toro manso». Es una pintura al óleo, de su fase surrealista. Colección Rafael Manzano.

(Foto Carbó.)

POR AQUI PASARON

La temporada en Barcelona se ha iniciado, como cada año, con la presentación al público de los novilleros que más interés despertaron en las diversas plazas por los finales de la pasada. Como es de suponer que varios de ellos escalen los puestos destacados de la torería andante, ofrecemos una pequeña biografía de los debutantes, que ampliaremos a medida que nuevas presentaciones vayan teniendo lugar.

He aquí, pues, los «nuevos en esta plaza», hasta el momento actual.

MANUEL MARTIN HERNANDEZ Nació en Cubo del Vino (Zamora) el 7 de abril de 1948, sin que existan en su familia antecedentes taurinos. Se aficionó a los toros presenciando un festival en Salamanca, a cuya capital se había trasladado con su familia.



Se vistió de luces por primera vez en Burgos. Su debut con picadores fue también en Burgos el 12 de junio de 1966, actuando desde dicha fecha hasta final de temporada en once funciones.

Ha sufrido hasta la presente un solo percance, no grave, en San Felú de Guixols.

Es torero de buena envergadura y concepción clásica del toreo.

Nota.—Este diestro se ha anunciado en su segunda actuación como Víctor Manuel Martín, agregando el Víctor al nombre con que lo hizo el día de su presentación.

MIGUEL MARQUEZ MARTIN Nació en Fuengirola (Málaga) el 5 de marzo de 1946. En su familia todos sienten la afición a los toros, y un hermano mayor intentó ser torero, aunque desistió ante las dificultades.

Se vistió de luces por primera vez en Fuengirola, su pueblo, para despachar un becerro, en función de seis aspirantes. Fue el 7 de octubre de 1964. En la misma plaza toreó la primera novillada picada el 10 de octubre de 1966, alternando con Almendro y José Luis Román, totalizando tres funciones con caballos hasta terminar la temporada.



No ha sufrido ningún percance, salvo algún puntazo leve. Es torero de corta estatura, de valor sereno y toreo en el que se mezcla el tremendismo y el clásico, con predominio de aquél.

FERNANDO TORTOSA MARTIN Nació en Córdoba el 24 de junio de 1946, aficionándose a los toros desde muy pequeño, aunque en su familia no existen antecedentes taurinos.

Toreó por primera vez de luces el 4 de agosto de 1964 en Córdoba, en la parte seria del espectáculo «Andalucía Taurina». Con caballos hizo el paseíllo, por primera vez, en Priego (Córdoba), el 9 de mayo de 1965, mano a mano con Ecijano.

Toreó la pasada temporada de 1966 cuarenta funciones y es torero completo, fácil banderillero y que según él, «me defiende con la capa, me encuentro seguro con la muleta y, cuando monto la espada, me creo que ya está el toro patas arriba».

Tiene proyectado tomar la alternativa a final de la temporada si todo sale con arreglo a sus deseos.

NOVILLOS DE DON GERARDO ORTEGA En la función celebrada en la Monumental de Barcelona el 5 de marzo, se corrieron novillos de don Gerardo Ortega, ganadero residenciado en Trigueros (Huelva) y que, aunque lleva ya algún tiempo corriendo reses de su propiedad, es la primera vez que lo hace en España con los productos de su actual vacada.

Don Gerardo Ortega había adquirido en 1949 el lote de reses que correspondió a doña Carmen Calderón Alcalde, al dividirse la vacada propiedad de don José Enrique Calderón, porción que estaba compuesta por 79 vacas y un toro semental, la que aumentó el año 1952, con vacas y un toro de los señores don Isaías y don Tulio Vázquez.

En 1963 el señor Ortega compró al marqués de Domecq 115 vacas y dos sementales («Agricultor», número 112, y «Espartaco», número 171, ambos negros zainos), desprendiéndose ahora de sus antiguas reses, siendo por tanto su actual ganadería descendiente por completo de esta vacada que, como se sabe, es procedente de Mora Figueroa y casta puramente Vistahermosa.

Venezuela tiene un «artista» en el toreo!! Y se llama...

HECTOR ALVAREZ

«LA ESPERANZA Y LA NOVEDAD NOVILLERIL DE LA ACTUALIDAD»



«PARAR» «TEMPLAR» Y «MANDAR»

Cadencia, ritmo, suavidad, lentitud, sentimiento... ARTE!!

HECTOR ALVAREZ

¡¡EL ARTE, CALIDAD Y CLASE DE SU TOREO LE DISTINGUE DE LOS DEMAS!!



LUIS TABUENCA, DE ISLA CRISTINA (HUELVA), A LA ESPERA EN BARCELONA

NO SOLO CON TRIUNFOS SE HACE UN TORERO

«MU» DIFÍCIL.—Sin una persona que te ayude, esto del toro está «mu» difícil. Eso dice Luis Tabuenca, que, en la fotografía, aparece con Latri, antes de dar comienzo un festival celebrado hace tiempo en Huelva.

Si Barcelona tuviera en sus campos siquiera una ganadería de reses bravas, se convertiría en la Meça del toreo. Sin ella, solamente atraídos por el señuelo de las muchas plazas y placitas que han ido brotando por la geografía catalana, la Ciudad Condal es objetivo importante para muchos chavalillos que aspiran a convertirse en figuras y para otros que, con un puesto ya en el escalafón y muchos triunfos en sus alforjas, esperan sumar uno más en algunos de estos ruedos que les permita dar el salto soñado a la Monumental.

Luis Tabuenca nació en la huelvana Isla Cristina el 5 de mayo de 1945. Su hermano mayor ya había intentado ser torero, aunque con poco éxito. Pero sea por eso o porque el gusanillo de la afición había entrado en casa, él también sintió la llamada de los ruedos. Debutó en la plaza onubense el 13 de mayo de 1962. Antes, cuando tenía nueve años, se puso delante de un becerro. El animal lo encontró en su camino y, simplemente, lo apartó. Su debut fue un gran éxito y, tras él, llegaron otros. Pero...

No sólo de éxitos se hace un torero. Luis Tabuenca, después de 14 novilladas sin caballos, varios festivales, dos coronadas muy graves y un «puñao» de orejas cortadas, se presentó con caballos el año pasado —Villanueva y Geitru; 25 de septiembre— sumando cuatro orejas y dos rabos a su lista. No obstante, aquí está, en Barcelona, esperando que se hagan efectivas promesas de contratos.

—¿Por qué vives aquí? —le pregunté.

—Mis padres llevan en esta ciudad cinco años. El año pasado, cuando me li-

cenciaron de la «mili» —la hice voluntario— decidí venirme. Aquí hay muchas plazas y parece más fácil poder vestirse de torero.

—¿Lo has conseguido?

—Algo, sí. He toreado dos veces en Olot, en Lloret de Mar, en Pubillas Casas y en Villanueva y Geitru.

—¿Con éxito?

—Siempre he obtenido trofeos e incluso me han repetido.

—¿Entonces?

—¿Qué quiere que le diga!... No tengo una persona que me ayude. Y sin esa persona... «esto» está «mu» difícil.

—¿Perspectivas?

—Espero torear en Lloret. Y don Pedro Balafá, la otra noche, en la Tertulia que se celebró en Radio Juventud, me dijo que me tendría en cuenta para alguna de sus plazas.

—¿Cómo es tu toreo?

—El de verdad; manejo bien la capa, la muleta y el estoque; mis naturales son hondos y largos; no soy de los que hacen concesiones a la galería. Por eso, las orejas que corto son orejas de verdad.

—¿Valor?

—Sin valor no se puede ser torero.

—¿Lidiador?

—Como es natural, me gusta más un toro fácil, pero si sale el otro, procuro hacerme con él y creo que lo consigo.

—¿No hablas demasiado seguro?

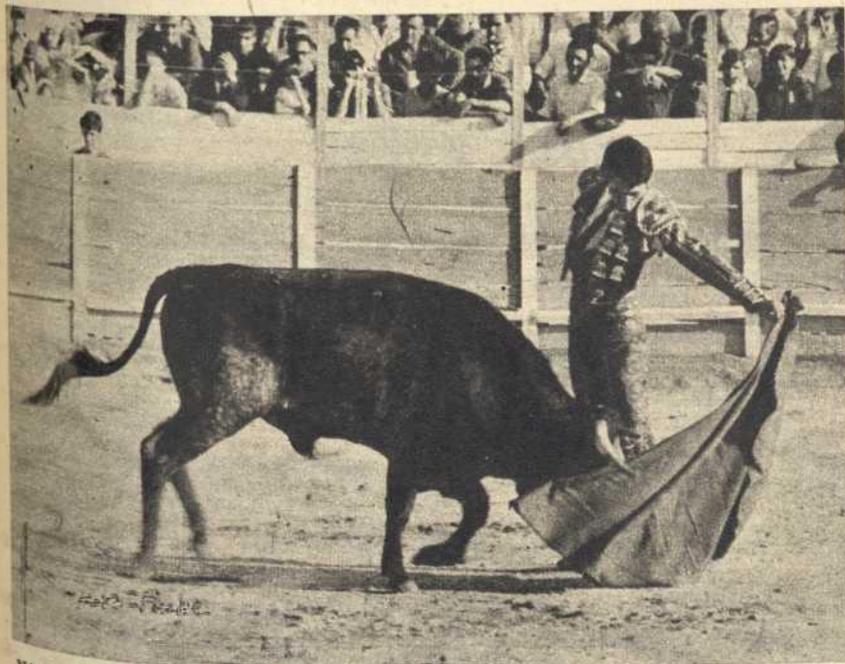
—Lo tengo que decir yo. Ya le he dicho que no tengo quien lo diga por mí.

—¿A quién te parecen?

—A nadie; a mí.

—A ver si vemos como eres.

M. de T.



NATURALES LARGOS.—«Yo no hago concesiones a la galería—dice el novillero—; mis naturales son hondos y largos»... Y ahí aparece estirándose en uno de ellos.



EL ENCARGADO del pequeño recinto, en la Monumental barcelonesa, está siempre presente cuando los toreros cumplen con verdadero fervor ese rito que es rezar antes de la corrida. Su misión es que nadie moleste a los lidiadores.

(Foto VALLS.)

TOREROS EN LA CAPILLA DE LA MONUMENTAL

«Casi todos vienen a rezar antes de la corrida, pero muy pocos lo hacen al terminar»

«CHAMACO, EL ESPADA QUE MAS TIEMPO PERMANECE REZANDO: CASI MEDIA HORA»

DON JUAN RUANO BOLUDA LLEVA DOCE AÑOS COMO ENCARGADO DE LA CAPILLA DE LA MONUMENTAL BARCELONESA

Los primeros espadas que han actuado en la Monumental, inaugurando la temporada taurina, visitaron la capilla de la plaza momentos antes de que el festejo diese comienzo. Los primeros toreros en capilla. Los primeros ternos—dos de oro y uno de plata—, han brillado, resplandecientes, a la luz suave que ilumina el sagrado recinto que preside la imagen de la Virgen del Carmen. Las primeras oraciones, las primeras súplicas, se han dibujado en los labios de tres jóvenes espadas que han comenzado a sufrir la dura penitencia de los minutos que preceden al paseillo por la arena.

Una sola cortina, roja, grande, pesada, separa el interior de la capilla de los pasillos por donde el público busca el tendido de su localidad. Tanto ruido y tanta algazara de la gente que espera la llegada de los toreros para verlos entrar a rezar apenas si llega dentro, donde la luz de las velas y el aroma de las flores tamizan todo rumor.

Bastante público desfila por la capilla antes de la corrida. Muchos turistas curiosos también. Poco a poco, las cuadrillas van llegando para rezar. En alguna expresión—la faz pálida y los ojos encendidos—se adivinan súplicas encendidas: «Perdóname, Señor, y dame suerte esta tarde.»

Mientras los toreros viven esa especie de rito, que es su paso por la capilla, nos entrevistamos con el encargado de la misma. Frente a nosotros los piqueros, desposeídos del castoreño, prueban los caballos.

Don Juan Ruano Boluda entró a formar parte de la plantilla de servicio en 1927. Cuarenta años. Tiene 74. Ha prestado servicio en las puertas, como acomodador y en el callejón. Desde hace doce años le encargaron de la capilla.

—¿Cuál es su misión aquí? —le pregunté.

—Tenerlo todo a punto para cuando lleguen los toreros y cuidar de que



DOCE AÑOS cuidando de tener a punto, cada día de corrida, la capilla de la plaza de toros Monumental de Barcelona. Don Juan Ruano, cuarenta años en la Monumental y doce viendo rezar a los toreros.

(Foto VALLS.)

el público no los moleste mientras permanecen rezando.

—¿Cuándo se hizo esta capilla?

—Hace veinte años, pero se han introducido muchas reformas a lo largo de esos años. Como puede usted ver, está muy bien cuidada.

Sobre el altar, presidiendo el recinto, está la Virgen del Carmen. Conforme se entra, a la derecha, un mosaico con la imagen de Nuestra Señora de Montserrat. Frente a la «moreneta», el Cristo del Gran Poder.

—¿Qué hacen los toreros aquí, en la capilla?

—Rezan y meditan. Algunos se ponen de rodillas, pero la mayoría permanecen de pie. Suelen estar muy poco tiempo.

—¿Recuerda algún torero que acostumbrase a permanecer más tiempo?

—Chamaco; está casi media hora. Le gusta permanecer aquí.

—¿Suelen venir, también, al terminar la corrida?

—Casi ninguno. Sólo Antonio Bienvenida venía a rezar, lo mismo antes que

después de la corrida. Era una costumbre en él. Pero hoy algunos, sobre todo los más jóvenes, que vienen a despedirse de la Virgen al finalizar el festejo.

—Yo—continúa diciendo el simpático anciano encargado de la capilla—he visto llorar aquí a muchos toreros. Vienen a desahogarse si han tenido una mala tarde o porque creen que el público no se ha portado bien con ellos.

—¿A qué torero ha visto usted aquí más disgustado?

—A Jaime Ostos, una tarde que debió estar muy mal —dice después de escrutar sus recuerdos—. Se quejaba en voz alta.

—¿Ninguno viene después de una tarde triunfal?

—Casi ninguno, si exceptuamos a Antonio Bienvenida que venía—como he dicho antes—, lo mismo si había quedado muy bien como si había estado fatal. Lo más que hacen, alguno de los triunfadores, es enviar aquí a alguno de sus peones para ofrecer a la Virgen las flores que le han tirado los espectadores.

La corrida inaugural iba a dar comienzo. Por la capilla habían desfilado ya las tres cuadrillas. Nos despedimos de don Juan Ruano Boluda.

Finalizado el festejo, volvimos. En aquel momento un arenero entregaba al viejo servidor de la capilla las flores que le habían tirado a uno de los espadas. Un banderillero de Gabriel de la Casa también le entregó un gran manojo de rosas rojas. Se amontonaron sobre el altar.

El señor Ruano Boluda, como despedida, me dice:

—A mí me gusta que los toreros vengan a la capilla al terminar la corrida. Es emocionante verlos a ellos también emocionados si han triunfado. Si han fracasado, también es lógico que vengan a rezar. Estoy seguro de que cinco minutos de meditación ante la Virgen, calma mucho los nervios.

Manuel MARGARITO

EL DEDO DE COLON

(Rumor y humor en las Ramblas)

No podemos quejarnos en Barcelona del arranque de la temporada. Varios novilleros punteros nos han dado las buenas tardes. También dos ganaderos: Gerardo Ortega y Juan José Ramos. Precisamente el éxito del primero ha hecho repertir su divisa el día de San José. Aún no se había celebrado la novillada cuando dialogué con la estatua de Colón.

—Esa debería ser la norma para contratar toros; los que resultaron buenos deben volver. Los otros... hasta más ver y que sea tarde.

—Por cierto, Almirante, ninguno de los doce últimos novillos rodaron por los suelos.

—Es lo que dice la afición por estas Ramblas. Muchos ganaderos que sirven corridas de toros están preocupados con el problema de las caídas. Sin embargo, los que suelen servir novillos... tienen solucionado este problema.

—O sea, que usted cree que en lugar de tanta conferencia, conjetura y adivinanza...

—Que le pregunten a don Gerardo Ortega y a don Juan José Ramos: «¿Por qué no se caen sus novillos?»

—Bueno, Almirante, ha citado usted una ganadería andaluza, pero... también otra de Salamanca. Y ya sabemos que usted con las ganaderías de Salamanca...

—Yo, nada, amigo. Yo tuve mis cosillas con los intelectuales salmantinos de mi tiempo, pero ya se liquidó aquello. Lo que ocurre es que en el campo salmantino sigue habiendo «intelectuales» para criar toros. Y si uno señala de vez en cuando...

—Señale ahora, ¿Qué novillo de Ramos fue el más bravo del pasado día doce, el primero o el quinto?

—El primero. El otro fue un galache ideal: noblote, docilón, con mucha cuerda. Pero el primero fue... de temperamento, celoso, bravo con los caballos, y también con cuerda, pero de la otra: de la que sirve para ahorcar más de una faena. Todo lo contrario de los galaches actuales.

—¿Y qué tienen que ver los galaches con los novillos de Ramos?

—No sea usted ignorante. Esta última ganadería se «rejuveneció» en 1951 con varias vacas y un semental de la ganadería de Hijos de J. M. Galache, la que venía de Urcola. Y así está explicado todo. Lo que no me explico es lo de ese primer novillo. Tenía bastantes pleitos blancos.

—Y, ¿eso es malo?

—¡Hombre...! En cabeza humana, los pelos blancos son... edad. En los toros, no. Y en los galaches, como en los sánchez-cobaleda, indican que vienen de Encinas.

—O sea, ¿que comen bellotas?

Usted sí que está hecho un bellota. Decir Encinas es decir una ganadería que, entre otras cosas buenas, se distinguió por sus toros jirones, berrendos, luceros, coleteros, calzados y demás salpicaduras blancas que tanto gustan a mi admirado Luis Fernández Salcedo y que les llama «berrendos estrafalarios».

—Bueno, pero, ¿a qué viene todo eso de los pelos blancos?

—Viene a que, por regla general, los Galaches y Sánchez Cobaleda de tal capa, suelen salir buenazos, noblotes, ¡vaya!, tontones. Y el de Ramos del otro día, con sus pelitos blancos, salió, como he dicho antes... bravo-temperamental, celoso y revoltosillo. Por lo cual habría que preguntarle también al ganadero, además de por qué no se caen sus toros, por qué no son tontos.

—Pero, a fin de cuentas, eso..., ¿quién lo ve?

—Poca gente. Acaso, el torero que le toca en «desgracia» y unos pocos aficionados que me lo cuentan a mí. Los demás..., ¡ciegos! Hasta el presidente, que sufrió amnesia de pañuelo azul. ¡Ah, lo ve también el mayoral. Quien, por cierto, dijo días antes de la corrida que tenía más fe... en el aludido. ¡Para que vayan hablando luego de los melones!

—Tampoco se equivocó el mayoral de Gerardo Ortega cuando dijo que confiaba en el quinto y..., ¡se le dio la vuelta al ruedo!

—¡Y qué brava salió la novillada! El empresario ha tenido un gesto repitiendo la divisa. Ya tengo ganas de que salga EL RUEDO para leer la reseña.

El Almirante entornó los ojos esperanzado. ¿La solución? En estas mismas páginas. Ahora el que debe señalar con el dedo es usted, amigo lector.



«Pep VENTURA»

La novillada barcelonesa

BARCELONA, 19. (Pyresa.)—Plaza Monumental. Seis novillos de don Gerardo Ortega.

Rafael Roca, en el primero faena vista a partir de la segunda mitad y estocada delantera. Le valieron una oreja. En el cuarto, aplomado, estuvo voluntarioso.

Manuel Martín dio pases al segundo de la tarde sin ligar faena. En el quinto, un verdadero toro, faena buena. Oreja tímidamente pedida.

Chanito nada pudo hacer en el tercero, que era inválido. En el sexto, faena buena variada y discreta.

CARTEL DE LA SEMANA

25 DE MARZO

ARLES (Francia).—Diego Puerta, Cordobés y Pedro Benjumea, con toros de Camacho.

26 DE MARZO

MADRID (Ventas).—Paco Herrera, Rafael Chacarte y Puri, con toros de Juan Sánchez.

BARCELONA.—Viti, Pireo y Pedro Benjumea.

CORDOBA.—Litri, Jaime Ostos y Zurito, con el rejoneador Rafael Peralta y toros del Marqués de Villamarta.

HUELVA.—Chamaco, Curro Romero y Palomo Linares, con toros de Eusebio Galache.

MADRIDEJOS.—Curro Montes, Paquiro y Barajitas, con la rejoneadora Amina Assis y toros de Eugenio Marín Marcos.

MALAGA.—Antonio Ordóñez, Miguelín y Paquirri.

MURCIA.—Antoñete, Cordobés y Juanito Muñoz, con toros del Marqués de Domecq.

PLASENCIA.—Oscar Cruz, Luis Alviz y otro, con toros de Bernaldo de Quirós.

POZOBLANCO.—Vicente Punzón y Antonio Sánchez Fuentes, con el rejoneador Francisco Mancebo y toros de Los Campillones.

SEVILLA.—Curro Girón, Emilio Oliva y Palmeño, con el rejoneador Alvaro Domecq y toros de Salvador Guardiola.

ZARAGOZA.—Diego Puerta, José Fuentes y Tinín.

ARCOS DE LA FRONTERA.—Eduardo Ordóñez y Manuel Mulero «Mule-ritos», con el rejoneador Fermín Bohórquez y novillos de Ana Romero.

CABRA.—Gabriel de la Casa, Capillé y Hencho, con novillos de García Valdecasas.

CACERES.—Paco Ceballos, Vivas y otro, con el rejoneador Conde de San Remy.

CIUDAD REAL.—Adolfo Rojas, Calatraveño, Rafael Poyato y Calero, con novillos de Lázaro Soria.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Carnicerito, Beca Belmonte y Mario Coelho, con novillos de García Romero.

LA LINEA.—Arenilla, José Luis Román y Miguel Márquez, con novillos de Celada.

LORCA.—Los rejoneadores Silvestre Navarro, Manuel Vidrié, Moreno Pidal y Manuel Baena.

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES.—Jaro, José Roger «Valencia» y Manolo Peñafior, con novillos de Espinosa de los Monteros.

27 DE MARZO

ARLES (Francia).—Litri, Viti y José Fuentes, con toros de Pinohermoso.

BARCELONA.—Mondeño, Cordobés y Paquirri.

PALMA DE MALLORCA.—Antoñete, Pireo y Tinín.

28 DE MARZO

MARTOS.—Emilio Oliva, Jerezano y Paco Moreno, con el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y toros de Primitivo Valdeolivas.

PLAZA DE TOROS DE MURCIA

2 GRANDES ACONTECIMIENTOS TAURINOS 2

LOS DIAS 26 Y 29 DE MARZO DE 1967

con motivo de la Pascua de Resurrección y Fiestas de Primavera

Domingo 26 (Pascua de Resurrección)

EXTRAORDINARIA CORRIDA DE TOROS

Seis bravos toros del señor Marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera

ESPADAS:

“ANTOÑETE” - “EL CORDOBÉS”

JUAN MUÑOZ

Miércoles 29 (aniversario de la Liberación)

MONUMENTAL CORRIDA DE TOROS

Seis escogidos toros de don Pío Tabernero de Vilvis, de Salamanca

ESPADAS:

JOSE FUENTES - PALOMO “LINARES”

“PAQUIRRI”

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO
ENCARGO Y VENTA DE LOCALIDADES, CALLE AZUCAQUE,
TELEFONO 21-50-00